**TRABAJO TERRITORIAL**

Para llevar a cabo lo que se conoce como “trabajo territorial” –acciones políticas en el lugar habitado por militantes− es necesario, lógicamente, definir previamente un objetivo principal. Dado el resultado en las elecciones en los último años en la ciudad de Buenos Aires, dicho objetivo debería ser la derrota del macrismo, tarea muy complicada por cierto, ya que la mayoría de sus habitantes muestran en mayor o menor grado un marcado antiperonismo.

Hay una primera visión de las características del trabajo que apunta a la satisfacción de demandas insatisfechas de la población del territorio, con el objetivo de que el reconocimiento posterior a los militantes del FdT vuelque el voto a su favor. Este tipo de trabajo tiene un grave inconveniente: al estar el gobierno de la ciudad en manos del macrismo y ser éste el que podría satisfacer las demandas, es probable que quien se beneficiaría con los logros sería este último y no el FdT.

Hay otra visión más general que considera que buenos resultados del accionar del gobierno nacional sería el factor fundamental para volcar los votos hacia el FdT en la CABA. Aparentemente, esto podría inducir a una parálisis en la militancia que se sentaría a esperar a ver qué pasa. Sin embargo, dada la enorme concentración de medios enemigos, haría más que nunca necesarias la difusión territorial de los logros del gobierno nacional.

¿Son contradictorias estas dos visiones? No, siempre y cuando haya un hilo conductor en ambas tareas: la permanente y fuerte denuncia del desastre macrista. Callar lo que hicieron por temor a espantar a los votantes es facilitarles la tarea de centrarse en la crítica al gobierno por los errores o lentitud en la solución de los problemas, porque así no tendrán que dar cuenta de las verdaderas causas de la situación en que se encuentra el país.